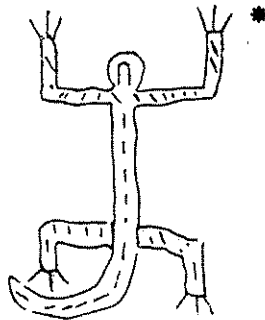


In cauda venenum: El Mito del Escorpión (I).

EL ESCORPION EN LA MITOLOGIA Y LAS LEYENDAS

Francisco J. Monzón Muñoz y Rosa M. Blasco Gil¹

¹ Plaza de la Estación, n° 3, Bloq. III, 5° A; 31500 Tudela (NAVARRA).



El escorpión, por el terror que inspira el veneno que encierra su telson y por su extraña forma, ha exaltado la imaginación de los pueblos de Oriente y del Mediterráneo desde tiempos antiguos.

Hace 4000 años, astrónomos de Babilonia (Caldea) observaron que las órbitas del sol, la luna y los cinco planetas entonces conocidos¹ describían trayectorias celestes de 16° de arco. Estas órbitas, o zonas del firmamento, fueron denominadas por los griegos posteriormente como 'zodiaco' y las estrellas contenidas en él se agruparon en 12 constelaciones, cada una de las cuales fue honrada con su propio nombre y su símbolo².

Tauro y Escorpión fueron seguramente los primeros en ser reconocidos porque representaban la primavera y el otoño. El comienzo de la primavera, hacia el año 3000 a. C., era representado por Tauro, que parecía empujar con los cuernos al sol sobre la vía del zodiaco al principio de su carrera anual. Después, al iniciarse el verano, cuando el sol alcanzaba su cenit, se encontraba sobre la eclíptica en el grupo de estrellas denominado Leo, llamado así por los caldeos para expresar el excepcional vigor del sol estival; tal calor parecía depender de la influencia de las estrellas entre las cuales se encontraba el sol, y por esto era natural compararle con el más fuerte de los animales de las regiones tropicales. En otoño el sol se movía más rápido en el cielo, y el equinoccio de otoño era simbolizado por Escorpión, que apretaba al sol entre sus tenazas. Al principio del invierno el sol alcanzaba la constelación de Acuario, que recibía este nombre porque parecía representar a un hombre que vierte agua de un vaso.

Se encuentran escorpiones en monumentos pertenecientes a los misterios de los mithras, cuyo

culto se prolongó durante los siglos II y III de nuestra Era, especialmente en el norte de Africa. Según la leyenda, cuando Mithras, el dios persa de la luz, sacrificó el toro sagrado cuya sangre fue a fertilizar el Universo, Ahriman, el espíritu de la maldad, envió una serpiente y un escorpión para destruir el origen de la vida atacando los testículos del animal³.

Según Boussac⁴, en el antiguo Egipto los escorpiones fueron representados con frecuencia en templos y sarcófagos de forma tan convencional, que es difícil habitualmente determinar de que especies se trata. Los designaban por *hedj dj* que significaba 'destructor' y los consagraban a la diosa Selk⁵, personificación del calor solar. Hay menciones en el papiro de Ebers ('Como librarse de la casa de los escorpiones') y en varios pasajes del **Libro de los Muertos**⁶:

XLV

Capítulo de rechazar la serpiente Rerek en el Mundo subterráneo.

Osiris Mes-em-neter dice:

Retrocede, márchate, aléjate de mí, de Aapef; retírate o serás anegado en el Estanque de Nu, en el lugar en que mandó tu padre que se ejecutase la sentencia capital. Apártate del divino sitio donde nace Ra, sede de tu terror. Soy Ra, el temible. Retrocede, perverso, ante los dardos de sus rayos. Ra asoló tus palabras, los dioses volvieron tu faz, desgarró tu pecho el Lince, el Escorpión te abrumó de cadenas; Maat fulminó tu destrucción... (...) ... Más rudo es el castigo que se infirió que el agujón de la diosa Escorpión y ella, cuyo curso es imperecedero, te lo ha hincado poderosamente, con efecto mortal...

La tradición mitológica que explicaba el origen del mundo en el antiguo Egipto cuenta que Osiris fue asesinado por su hermano Set (Typhon en la mitología griega, dios del mal) con la ayuda de setenta y dos cómplices malvados. Con el apoyo del dios de la sabiduría, la fiel Isis, esposa de Osiris (el causante de los desastres anuales por el desbordamiento del Nilo) se refugia, según los papiros, en ciénagas del Delta. En la huida estuvo acompañada por siete escorpiones, ya que el crimen de Osiris fue cometido en el mes de Athyr, cuando el sol está en el signo de Escorpio.

Un atardecer, Isis llegó a la casa de una mujer que, alarmada al ver los escorpiones, cerró la puerta bruscamente. Entonces, uno de ellos pasó sigilosamente por debajo de la misma y picó a uno de sus hijos.

Cuando Isis escuchó las lamentaciones de la entristecida madre su corazón se afligió, extendió sus

manos sobre el niño y pronunció convincentes hechizos hasta el punto de que el veneno salió y el niño se restableció. Más adelante, Isis alumbró a Harpócrates, el joven Horus, concebido cuando Isis sobrevolaba con la forma de un halcón el cuerpo de su esposo muerto. El mismo Harpócrates fue picado por un escorpión en el talón donde, al igual que Aquiles, era particularmente vulnerable a sus enemigos. Aparentemente, la magia de Isis no fue útil en esta ocasión, por eso suplicó la ayuda de Ra y el dios Sol, envió a Thoth para enseñarle un excepcional y eficaz conjuro. Apenas hubo pronunciado ella las palabras mágicas el veneno fluyó del cuerpo de Harpócrates e inmediatamente su hijo recuperó la vida. Thoth, entonces, ascendió a los cielos y volvió a su puesto en la nave del dios Sol⁷.

Este arácnido da su forma a uno de los antiguos hieroglifos; y su nombre a uno de los soberanos predinásticos, el rey Alacrán. Su imagen, a veces aparecía sobre la cabeza de Isis y en el remate de algunos cetros de faraones. Fue honrado incluso como dios en la forma de hembra, en la diosa Selket (anteriormente aludida), 'persona benévola, ya que daba poder sobre sus manifestaciones terrenas a los encantadores de Selket, vieja corporación de brujos curanderos'. El escorpión reviste aquí toda la ambivalencia simbólica de la serpiente. De acuerdo con **Diodoro Sículo**, los halcones eran honrados en Egipto porque se alimentaban de escorpiones. Con el posterior conocimiento estelar los escorpiones se relacionaron con Serapis-Hermes^{8, 9, 10}.

Claudio Eliano en su *Historia Animalium* ('*De Natura Animalium*')¹¹, obra miscelánea en la que recoge de forma desordenada y caótica, observaciones propias y ajenas, menciona en el Libro X que en Copto, ciudad de Egipto, se rinde veneración a Isis con diversos ritos, pero, sobre todo, con la adoración y servicio que le tributan las mujeres que están de luto por el marido, por los hijos o por los hermanos; las cuales, aunque duermen en el templo de la diosa en el suelo y caminan por él descalzas, resultan completamente indemnes, tan sólo procurando no pisar a los peligrosísimos escorpiones que allí habitan.

El Talmud y la Biblia¹² también hacen referencia a los escorpiones como animales repugnantes y formidables. Al igual que los babilonios, los hebreos reconocen la constelación de Escorpio, y el escorpión se constituye en el emblema de la tribu de Dan.

Diferentes especies de escorpiones son frecuentes en Palestina, sobre todo en el desierto pedregoso (hamada). **Vidal**¹³ recoge la alusión a ellos en diferentes pasajes, unas veces simplemente constatando su existencia¹⁴; otras veces como elemento de comparación o como metáfora de maldad o peligrosidad, o bien como toponimia de lugar:

Los escorpiones y las serpientes abundan en los desiertos y en lugares carentes de agua (Dt 8,15). Sin duda a causa del número de escorpiones un famoso collado recibió el nombre de 'Subida de los escorpiones' (Num 34,4); (Jos 15,3); (Jue 1,36). Reoboam amenaza a sus súbditos con algo peor que el pesado yugo que Salomón, su padre, les había puesto: con escorpiones más crueles que los azotes (designando aquí la palabra 'escorpión' un látigo provisto de puntas metálicas ganchudas) (1 Re 12,11.14); (2 Cr 10, 11.14). Ezequiel dice que no hay que temer a los hombres, aunque su aspecto y sus palabras sean como cardos, espinas y

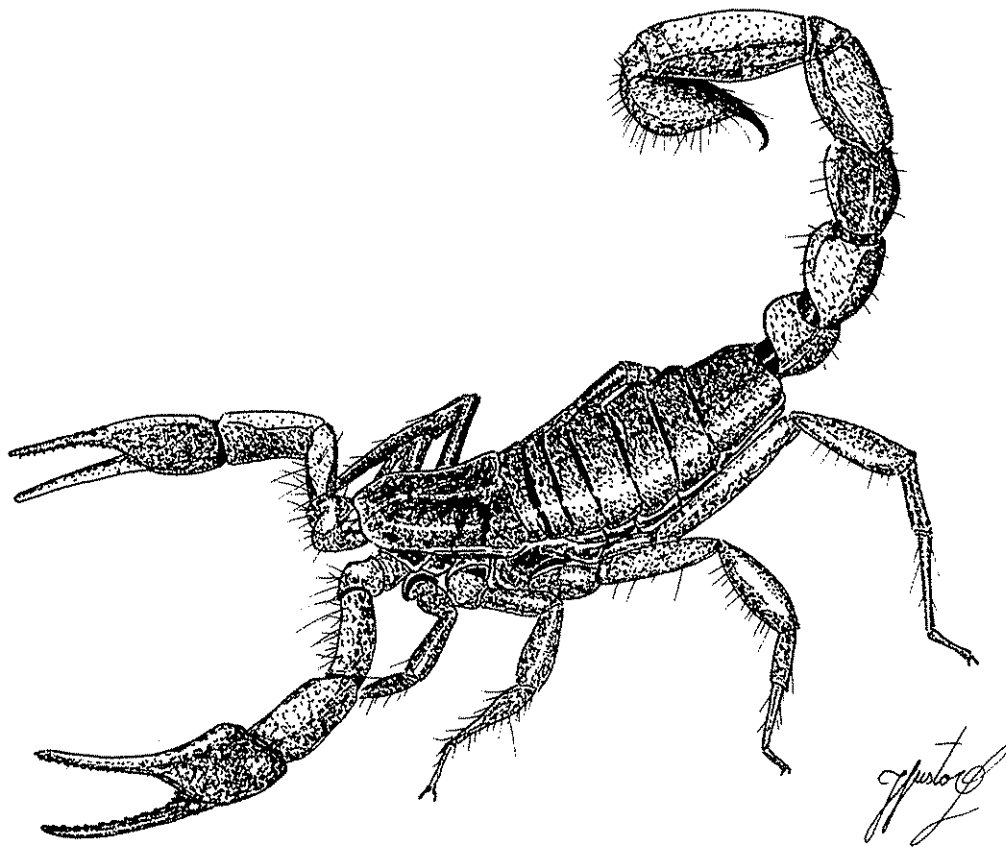
escorpiones (Ez 2,6). El Eclesiástico afirma que la mujer mala es tan peligrosa como un escorpión (Eclo 26,7) y que las cosas malas como los escorpiones han sido creadas para el castigo de los impíos (Eclo 39,30). Jesús concedió a los setenta y dos discípulos potestad para caminar sobre serpientes y escorpiones, es decir, les dio fuerzas para vencer las intrigas y persecuciones de sus enemigos (Lc 10,19). Y para enseñar que Dios concederá todo lo que se le pida, Jesús dice a sus discípulos que ningún padre terreno entregará a su hijo un escorpión cuando le pide un huevo (Lc 11,12). Las langostas apocalípticas, o ejército diabólico que atormentará a los idólatras, tendrán poder como los escorpiones de la tierra, su picadura será como la del escorpión y poseerán colas semejantes a las de éste (Ap 9, 3. 5. 10).

Para los acadios fue Girtab, el picador. En el valle del Eufrates, donde probablemente se originó, el símbolo del escorpión representaba un monstruo, mitad escorpión y mitad hombre¹⁵.

En un cilindro mesopotámico de la Tercera Dinastía de Ur, aparece la figura de un escorpión en medio de las figuras que intervienen en un acto religioso.

En la tradición griega el alacrán (escorpión) es el vengador de Artemisa, Diana para los romanos, la virgen cazadora, eternamente joven, prototipo de la muchacha aguerrida. Ofendida por Orión, que intentó violarla, vanagloriándose además de desafiar a los animales más feroces, la diosa hace que un escorpión le pique en el talón. Para este servicio, el escorpión es transformado en constelación. Se dice en consecuencia que Orión¹⁶ 'huye eternamente de Escorpio', pues en el firmamento cuando Escorpio sale, Orión se pone, estando ambas constelaciones diametralmente opuestas. Escorpio aterrizó a los caballos del sol cuando eran conducidos por el joven e inexperto Faetón, hijo de Helios. Al perder el control de los caballos casi incendió la Tierra y Zeus lo fulminó con un rayo^{17,18}.

Escorpio es el signo otoñal del zodiaco¹⁹, el signo del octavo mes cuyo dios es Marduk²⁰. Al principio, según las Tablas de la Creación (actualmente en el Museo Británico) de la biblioteca de Ashurbanipal (650 a. C.), no había tierra, ni dioses, ni hombre. Solamente existían dos seres: Apsu y Tiamat. Apsu era varón, el espíritu del agua dulce y el hueco en el cual el Mundo existía. Tiamat era hembra, el espíritu del agua salada y del caos primitivo. Tiamat era un ser monstruoso, con un cuerpo serpentiforme, escamoso, con patas y cuernos sobre la cabeza. Fue posiblemente la encarnación del mal. Su unión con Apsu creó una numerosa y extraña prole que incluía a los primeros dioses del Universo Original. Preocupada por la apariencia de estos nuevos dioses, Tiamat consultó con Apsu a través de un intermediario llamado Mommu. Apsu también se quejó a Tiamat del inadecuado comportamiento y de la falta de respeto demostrada por su repugnante prole y amenazó con destruirlos. Ea, un dios que adivinó sus intenciones, lo mató y Marduk surgió en su lugar. Tiamat entonces pidió ayuda a Ummu Khuber (Melili) como madre de seis mil demonios y de otros once poderosos seres. Uno de estos fue el hombre escorpión, el guardián del monte Mashu, y el conjunto de las fuerzas del mal fueron dispuestas bajo la dirección de Kingu. El escorpión, por lo tanto, tuvo que asociarse a la maldad y al pecado desde el principio, y con el signo zodiacal del que Marduk era el dios²¹.



Antes de trasladarlos al Zodíaco los escorpiones suponían un símbolo religioso representado sobre mojones, tablas mágicas y sellos. Un mojón kasita de Melisikhu erigido en Susa y que data del año 1043 a.C., tiene dos signos para los equinoccios: el de verano presenta un arco graduado, y el de otoño está señalado con un escorpión y el mensaje: *N'ibiru* o 'travesía'²².

Durante sus trece años en Atenas, **Aristóteles**²³ escribe más de veinte libros de contenido biológico en los que menciona a los escorpiones en numerosas ocasiones. Escribe que el escorpión lleva su aguijón al descubierto y es el único 'insecto' con una larga cola. Tuvo noticia de que algunos escorpiones eran ovovivíparos²⁴, dijo que el escorpión terrestre engendra formas ovoideas, larvianas y las cría sobre sí mismo.

Plinio repitió lo que **Aristóteles** escribiera con anterioridad, de ese modo se marcó una tendencia que no desapareció durante diecisiete siglos. Describió a los escorpiones como *pestis inoportuna* (una horrible plaga), la maldición de África, y aseveró que podrían volar con un viento sur que soportase sus 'brazos' al extenderlos a modo de alas. Se creyó incluso que los escorpiones se originaban de los cadáveres putrefactos de los cocodrilos²⁵.

La importancia para los autores latinos ha trascendido hasta nuestros días en forma del clásico proverbio *in cauda venenum*.

Tanto los escorpiones como las arañas se mencionan en los antiguos escritos Chinos. Los asociaron con el sapo, el ciempiés y la serpiente - víbora-, formando el grupo de Wu Tu de los cinco animales ponzoñosos. Scorpio fue Tsing Lung, el beneficioso Dragón Celeste de un antiguo zodíaco chino, aunque, en la época de Confucio, toda la constelación lleva el nombre de la estrella de fuego 'Ta Who' o Gran fuego (Antares²⁶), siendo venerada como una protección contra el fuego. La Gran

Enciclopedia China 'Ku Chin T'u Shu Chi Ch'ang' de diez mil volúmenes, editada en Pekín en 1726, dedica catorce páginas a los escorpiones²⁷.

Una curiosa transposición de la leyenda de Cleopatra fue creada en la antigua Cesarea (actualmente Cherchell, en Argelia). Había un lugar en el que Qazouni, un bereber del siglo III refería el siguiente relato: este lugar fue construido por el rey para su hijo al cual los astrólogos predijeron que un día sería muerto por un escorpión. El lugar, por lo tanto, fue edificado de piedra para impedir la entrada de escorpiones (serían incapaces de reproducirse en este ambiente y no podrían hallar su camino a través de la pulida superficie de mármol²⁸). Un buen día, sin embargo, fue entregada una cesta de uvas maduras que contenía un escorpión escondido. Mientras el joven príncipe degustaba las uvas fue aguijonado y murió. Esta historia, relacionada con la muerte de Cleopatra de Egipto por la mordedura de un áspid, se relaciona a su vez con el rey Juba II, cuya capital estuvo en Cesarea, fue esposo de Cleopatra Selena, hija de Cleopatra de Egipto²⁹. En la imaginería bereber la Constelación de Escorpio es representada a veces como un escorpión y otras como una palmera³⁰. Identifican a Antares como un joven trepador de palmeras que se detiene a medio camino, en su ascenso, a la vista de alguna bella muchacha.

Pocos días antes de Navidad acontece el nacimiento del helicoidal Scorpio en Honduras y Nicaragua; por lo tanto los indios Misquitos de esos países denominan a Antares 'Navidad' (*Kristmas*).

El alacrán es el dios de la caza entre los mayas (su nombre Maya significa: 'signo del Dios muerte'). En la glíptica maya es utilizado como símbolo de la penitencia y de la sangre³¹. Los Oyampis, lo representan esquemáticamente en sus zoolatrías con un aspecto que recuerda más a un lagarto de poderosa y recia cola terminada a modo de gancho. Según **Ochoterena** (1916)³² los aztecas

llamaban al escorpión *Colotl* y lo incluían entre los animales dedicados al 'Señor de los Infiernos'. Representaban frecuentemente el fuego mediante un conjunto o grupo de escorpiones soltando humo, ya que, cuando un escorpión pica, quema como el fuego.

Los maories de Nueva Zelanda llaman a la Constelación de Escorpio 'pez-garfish'; en su mitología Maui pesca sus islas desde el bajo mundo³³.

Un escorpión aparece en los brazos de Siria Comaguo, y el escorpión de Adiabene en Siria fue tan temido que se permitió eliminarlo el día del Sabbath, incluso si no atacaba³⁴.

En la Europa medieval existía la creencia en algunos pueblos de que los cangrejos muertos se transformaban en escorpiones³⁵.

En el siglo XIV el historiador árabe **Ibn Khaldun**³⁶ relata que Sidi Okba decidió que Kairouan (Túnez) sería construida donde hubiese un pantano infestado de animales feroces y venenosos. Con la ayuda de dieciocho compañeros del profeta invocó la protección de Alá y de todo su poder. Sus deseos fueron concedidos y durante cuarenta años no se vieron ni serpientes ni escorpiones en *Ifrikya*³⁷.

En un ánfora procedente de la antigua ciudad etrusca de Vulci (530-520 a.C.) Escorpio aparece representado en la forma de un escorpión pintado sobre el escudo de un luchador a pié y armado con una lanza combatiendo con otro luchador también armado y protegido. Otra representación de un escorpión aparece en el estandarte portado por un caballero investido de armadura pintado por **Nicolo da Foligno** en 'El milagro de San Rufino'.

Un médico de Luis XIV de Francia, **Antoine Daquin**³⁸,

charlatán avaro, lleno de codicia, que no mató a su rey por puro milagro, dictaminó que éste tenía un temperamento bilioso y quiso curarle a base de refrescantes (consta que Luis XIV gozaba de una salud de hierro a prueba de cualquier agresión de la Ciencia). Cuando Luis XIV padeció el primer ataque de gota, Daquin quiso curarlo con una receta de su invención que estaba compuesta de perlas pulverizadas, cabezas de escorpión maceradas con polvo de cangrejos de río...³⁹.

La primera investigación sobre escorpiones, libre de creencias populares, supersticiones y mitos, fundada más bien en observaciones y experimentaciones la realizó **Francesco Redi** en 1668⁴⁰, considerado como uno de los primeros seguidores del método de Descartes. Redi estudió el escorpión de Italia, que calificó de no venenoso, los escorpiones de Egipto y especialmente los de Túnez cuya picadura declaró era, con frecuencia, mortal. Las ilustraciones del trabajo de Redi demuestran que el escorpión de Túnez estudiado era, sin duda, *Androctonus australis*.

En una relación de sus viajes, comenzados en 1626, Sir **Thomas Herbert**⁴¹ describió a los escorpiones de Cashan (Persia):

cuya agresividad y perjuicio no es menor en el escorpión, y no en el zodiacal -Escorpio-, sino en los escorpiones auténticos que aquí abundan... Una pequeña serpiente con un largo dedo... la única criatura que pica con su cola, un dardo expectante. La picadura es muy temida; y causa tanta inflamación con su flecha envenenada como para morir, pocos eluden la locura, al menos durante todo un día; la picadura es más peligrosa en la estación calurosa, lo que ocurre cuando la constelación del Can se

enfurece...⁴²

Símbolos de Escorpio y de la Virgen aparecen en una ilustración de uno de los tratados de astrología del célebre astrólogo árabe **Albumasur** (s.XVI). En uno de sus tratados (1490), Albumasur expresa con rotundidad que las características de Escorpio son: combatividad, bestialidad y tendencia a la violencia sexual.

Durante los siglos XVIII y XIX, han sido numerosas las investigaciones sobre el veneno del escorpión. **De Maupertuis**⁴³ en 1731 experimentó en perros y gallinas; **Maccary**⁴⁴ en 1810, experimentó sobre sí mismo los efectos de la picadura de *Buthus occitanus*. **Bert**⁴⁵ entre 1865 y 1885, y **Jousslet de Bellesme**⁴⁶ entre 1872 y 1874 realizaron interesantes experiencias con alacranes. **Valentín**⁴⁷ en 1876 y **Joyeux-Laffuire**⁴⁸ en 1882-83 también contribuyeron a la literatura sobre el escorpión. Algunos zoólogos, taxonomistas, harán énfasis en la malignidad de estos animales y en el pavor que causan, asignándoles en consecuencia nombres terroríficos para algunos géneros y especies: *Androctonus* (homicida), *Hadogenes* (nacido en los infiernos), *Pandinus* (totalmente terrible), *Broteas* (ensangrentado/ nombre del indigno hijo de Minerva y Vulcano).

La leyenda y cruel pasatiempo que cuenta cómo un escorpión colocado en el centro de una circunferencia de fuego, brasas o carbones incandescentes, se pica él mismo mortalmente, no corresponde a la realidad⁴⁹; se trata de una creencia muy antigua y arraigada que data del tiempo de **Paracelso**⁵⁰. **Cloudsley-Thompson**⁵¹, considera que únicamente al hombre y a su imaginación y voluntad cabe la autodestrucción; y que naturalmente, un 'instinto suicida' animal llegaría inevitablemente a eliminarse por selección natural con el paso del tiempo, ya que no supondría ninguna ventaja biológica para la especie y, contrariamente, sería desventajoso.

Es falsa la creencia de que los escorpiones se descuelgan del techo de refugios y habitaciones ayudándose unos a otros para picar a una víctima susceptible⁵²; en dicha conducta, además de presuponerse un alto grado de sociabilidad y organización entre los escorpiones, se ha creído ver en siglos pasados una maquiavélica maquinación vengativa por parte de estos animales hacia el hombre. Carece, también, de veracidad la afirmación de que los escorpiones, los días de tormenta, son transportados por los vientos y caen sobre las casas⁵³.

También bastante extendida, es la creencia de la autoinmunidad intraespecífica⁵⁴ que se les otorga a los escorpiones en cuanto a los efectos del veneno escorpiónico, por las cuales éstos se verían indemnes, tanto de su propio veneno, como de la agresión por la picadura de otro congénere. Ambas afirmaciones en general no se atienen a la realidad; la primera estaría, a su vez, en contradicción con el pretendido 'suicidio' -que sería del todo imposible- y la segunda, dificultaría el canibalismo de que hacen gala en diferentes circunstancias.

En cuanto a la coloración de los alacranes es creencia extendida, aunque falsa, que existiría una mayor toxicidad en el veneno de los escorpiones negros (éstos son especialmente temidos por los

maghrebíes) o tostados, y en general en los de tonalidades oscuras, que en los amarillos o leonados, cuya peligrosidad sería menor o prácticamente inexistente. Asimismo, la letalidad de su veneno, según otra creencia, sería diferente en invierno y verano. Probablemente alguna de estas creencias, sin duda antiguas, ya existían en tiempos de **Claudio Eliano**⁵⁵, el cual recoge en el libro VI cap.20 de *De Natura Animalium* que

el escorpión macho es ferocísimo; el escorpión hembra, en cambio, parece de mayor mansedumbre. Tengo entendido que hay 11 clases: el escorpión blanco, el rojo, el ahumado, y también el negro; me he enterado de que existe el verde, el tripudo y otro que se asemeja a un cangrejo; pero es fama que el más feroz de todos es el de color fuego...

Otra de las más comunes creencias y que se trata más bien de un error de concepto o de conocimiento⁵⁶, es la que considera a los vocablos 'escorpión' y 'alacrán', no como sinónimos que designan al mismo animal, sino como voces que designan a animales diferentes o, en el mejor de los casos, tipos o variedades dentro de un grupo más o menos afín. Hemos recogido en 1988, de forma ocasional en un vecino de Alcorisa (Teruel) la creencia de que los escorpiones se encuentran solamente bajo piedras planas. Se trata de una impresión probablemente basada en su experiencia personal⁵⁷.

Tal vez, una de las creencias menos extendidas es aquella que refiere que poco a poco, picadura tras picadura, el organismo humano se 'habituá' al veneno de escorpión hasta tal punto que la *enésima* picadura no produciría más que un dolor pasajero y tolerable, pretendiéndose de esta forma conseguir una vacunación o mitridatismo semejante a la que obtuvo con el arsénico Mitridades. Sin embargo y a pesar de estos hechos **Boussac**⁵⁸ relata que en Tebas (Egipto) personas (*fellahs* y *fellahines*) picadas repetidas veces por alacranes no resultaban vacunadas por ello.

En la tradición *sufi*⁵⁹, se cuenta que un día un buscador de la verdad, bien intencionado pero ignorante, llegó al campamento de un grupo de derviches vestidos extravagantemente; uno de ellos yacía en el suelo boca arriba, con los globos oculares dando vueltas, en una actitud de completo abandono; la imagen misma de la relajación total.

-He venido a compartir vuestra vida y vuestras experiencias -dijo el hombre con anhelo al jefe de los derviches.

-¿Qué te gustaría compartir con nosotros? -preguntó el jefe.

-Permitidme compartir la condición y el estado de ese derviche reclinado -respondió el visitante.

Con su hospitalidad acostumbrada, los derviches le complacieron. Formando un anillo alrededor de su nuevo amigo, ayudaron a que un escorpión le picase.

Notas:

* Fig. pág. 33: Crévaux, J., 1884.-De Cayena a los Andes. In: América Pintoresca. Descripción de viajes al Nuevo Continente por los más modernos exploradores. V.V.A.A., Madrid.

¹ Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno.

² Cloudsley-Thompson, J.L. *Scorpions in Mythology, Folklore and History*. En: The Biology of Scorpions. Polis GA ed. Stanford. Stanford University Press. 1990. pp. 462-485.

³ Cumont, 1986, citado por Vermaseren, M.J. *Mithriaca IV. Etudes préliminaires aux Religions Orientales*, vol. 16. Leiden: Brill.

⁴ Boussac, P.H. *La tortue, le scorpion et le lézard dans l'Egypte ancienne*. Rev. Sci., 1903: 20(4): 467-469.

⁵ Divinidad fundamentalmente de carácter funerario, protectora de las vísceras del difunto que se conservaban en los vasos canopos. Se han encontrado muy pocos escorpiones embalsamados, probablemente porque dado el tamaño del animal no se han conservado con el paso de los siglos. Para conservar escorpiones y escarabajos los sumergían en una mezcla de mirra y vino de palma, luego los envolvían en un lienzo y finalmente los encerraban en una cajita de madera y en un minúsculo sarcófago de piedra. (Grilleto, R., *Las momias*. Edaf SA, Madrid, 1989, p. 219.)

⁶ Anónimo. Ed. Plaza y Janés. Barcelona. 1982, pp. 88, 347, 362.

⁷ Cloudsley-Thompson, J.L. *The Mythology of scorpions and spiders*. En: Actas X Congreso Internacional de Aracnología, Jaca, España, 1986. I: 13-16.

⁸ Cloudsley-Thompson, J.L., 1986, *op. cit.*

⁹ El Libro de los muertos. *op. cit.*

¹⁰ Posener, G. *Dictionnaire de la civilisation égyptienne*. Paris, 1959.

¹¹ Eliano, C. *Historia de los animales (De natura animalium)*. Biblioteca Clásica Gredos. Trad. y notas J.M. Díaz-Regañón. Ed. Gredos SA, 1984. Libros I-XVII.

¹² Biblia Católica.

¹³ Vidal, J. *Enciclopedia de la Biblia*. Vol.III: (En-Hi). Ed. Garriga SA, Barcelona, 1963, pp. 110-111.

¹⁴ Actualmente, en los parajes bíblicos en los que transcurren los episodios del Antiguo Testamento, una de las especies de escorpiones de mayor densidad de población (1,2 esc./m²), con tendencia a habitar en zonas arenosas, y a su vez más peligrosa es *Leiurus quinquestriatus*. (Warburg, MR, Goldenberg, S. y Ben-Horin, A. *Scorpion species diversity and arid regions of northern Israel*. Journal of Arid Environments. 1980, 3: 205-213) y (Shulov, A. y Levi, G., *Venoms of Buthidae. Systematics and Biology of Buthinae*. En: Bettini, ed., 1978: 309-312.)

¹⁵ Cloudsley-Thompson, 1986, *op. cit.*

¹⁶ La constelación de Orión fue consagrada al héroe épico Gilgamesh, 'fuerte como siete'.

¹⁷ Cloudsley-Thompson, 1986, *op. cit.*

¹⁸ Grimal, P., *Dictionnaire de la Mythologie grecque et romaine*. 3ª Ed. Paris, 1963. Trad. castellano: Diccionario de la Mitología griega y romana. Barcelona. Paidós Ibérica, 1982.

¹⁹ Las estrellas y constelaciones fueron designadas con nombres tomados entre los dioses, héroes o animales sagrados.

²⁰ Para los babilonios el rojo Marte era *Nergol*, perturbador y portador de desgracias. Júpiter era la estrella *Marduk*.

²¹ Cloudsley-Thompson, 1986, *op. cit.*

²² Cloudsley-Thompson, 1986, *op. cit.*

²³ Aristóteles. *Investigación sobre los Animales*.

²⁴ La viviparidad es el único modelo de desarrollo encontrado en todos los escorpiones estudiados (Lourenco, WR, Kovoov, J. & Muñoz Cuevas, A., *Modèle de viviparité chez les scorpions*. Actas X Congress. Int. Arachnol., Jaca, España, 1986, I: 62.)

²⁵ Cloudsley-Thompson, 1986, *op. cit.*

²⁶ Es una de las estrellas más brillantes y mayores de la constelación de Escorpio; otras integrantes son: Al-Niyat, Acrab, Dschubba,... hasta más de 19.

²⁷ Cloudsley-Thompson, 1986, *op. cit.*

²⁸ Mazotti demuestra la utilidad de los zócalos de mármol y superficies pulimentadas como protección mecánica de las casas frente a los alacranes y establece un reglamento que debieran seguir las construcciones de las zonas hiperendémicas (*Protección mecánica de las casas contra alacranes - escorpiones*. Rev. Inst. Salubr. Enferm. Trop. [Méx.], 1962, 22(3-4): 183-198).

²⁹ Dor, F., *Cherchell et la commune mixte de Gouraya*. A Manguin, ed. Blida, Algérie, 1885.

³⁰ Cloudsley-Thompson, 1990, *op. cit.*

³¹ Thompson, J. & S. Eric, *Maya Hieroglyphic writing*. University of Oklahoma. Nueva Edición, 1960.

³² Citado por Matthiesen, FA. *Os escorpões e suas relações com o homem: Uma revisao*. Ciencia y Cultura, 1988, 40(12): 1168-1172.

³³ Cloudsley-Thompson, 1990, *op. cit.*

³⁴ Cloudsley-Thompson, 1986, *op. cit.*

³⁵ Cloudsley-Thompson, 1986, *op. cit.*

³⁶ Ibn Khaldun (about 1400). *Histoire des Berbères*. Trad. Baron de Slane. Paul Genthner, ed. Paris, 1925, Vol.I, p. 327.

³⁷ *Ifriqiya*: la 'Africa Propia' de los Romanos, hoy la parte oriental de Argelia y Túnez.

³⁸ La famosa fórmula magistral que lleva su nombre consiste en una solución de 140 g. de carbonato sódico seco en 10 litros de agua, a la que se añaden 200 g. de cloruro cálcico; después de agitada la mezcla, se filtra el líquido decantado al cabo de media hora de reposo y se le añaden 50 g. de ácido bórico. Su aplicación terapéutica local, en la picadura de escorpión como desinfectante local es preconizada por Balozet, L. (*Scorpionism in the Old World*. En: AAVV. Venemous animals and their venoms. Academic Press. New York-London. Buecherl, W y Buckley, EE. Eds., 1976, Vol.III, pp: 349-371) y Ben Hamida (*Mise au point sur la lutte antiscorpionique en Tunisie*. Directions des Soins de Santé de Base. Ministère de la Santé Publique. Republique Tunisienne, 1988).

³⁹ Luján, N. *Los médicos molierescos*. *Jano* (787), 23: 880-884, 1987.

⁴⁰ Redi, F. *Esperienze intorno alla generazione degli insetti*. Florence, 1668.

⁴¹ Citado por Cloudsley-Thompson, 1986, *op. cit.*

⁴² Cloudsley-Thompson, 1986, *op. cit.*

⁴³ De Maupertuis, PLM. *Mem. Acad. Roy Sci. Paris*, 1731, p. 223.

⁴⁴ Maccary, A. *Mémoire sur le scorpion qui se trouve sur la montagne de Cete*. Gabón, París, 1810.

⁴⁵ Bert, P. *Compt. Rend. Soc. Biol.*, 1885, 37: 574.

⁴⁶ Jousset de Bellesme. *Rev. Mag. Zool.*, 1872, 23: 150-156 y *Ann. Sci. Nat. Zool.*, 1874, 19: 24.

⁴⁷ Valentin, Z. *Biol.*, 1876, 12: 170-179.

⁴⁸ Joyeux-Laffuie, *Comp. Rend. Acad. Sci.*, 1882, 95: 866-869 y *Thèse de Medecine*, París, 1883.

⁴⁹ Personalmente hemos constatado que existe: a) una reacción que tipificamos como 'agitación o tempestad de movimientos' que, entre otras manifestaciones, produciría flexoextensiones incoordinadas del metasoma sobre el prosoma que no finalizan en autoinoculación; y b) un predominio de la musculatura flexora sobre la extensora como consecuencia de un fenómeno puramente físico debido a la rigidez muscular provocada por la brusca deshidratación (1989). Vachon (1948), por su parte, dió una explicación similar, negando asimismo el pretendido 'suicidio de los escorpiones'. A mayores conclusiones de tipo metabólico llega F.J. García Herrero en su interesante trabajo *El pretendido suicidio de los escorpiones*. *Bol. Gr. Ent. Madrid*, 1985, 1: 157-162.

⁵⁰ Keler, O., 1913. Skorpione. In: *Die Antike Tierwelt*. Vol. 2, pp.470-479. Leipzig: Engelmann.

⁵¹ Cloudsley-Thompson, 1990, *op. cit.*

⁵² La sociabilidad no es una conducta habitual entre los escorpiones reduciéndose ésta, al apareamiento; al nacimiento y estancia en el dorso materno de los escorpiones de primer estadio durante, aproximadamente, la primera quincena de vida; y durante el canibalismo de que pueden hacer objeto a sus congéneres para alimentarse (Polis, GA y Lourenco, WR, *Sociality among scorpions*. En Actas X Congres. Int. Arachnol. Jaca, España, 1986, I: 111-113).

⁵³ Vachon, M. *Les scorpions: leur morphologie, leur histoire, et leur légendes*. Terre et vie, 1951, 98(1): 1-20.

⁵⁴ Shulov y Levi demostraron que *Leiurus quinquestriatus* es resistente a su propio veneno de forma tal que para que la muerte se produzca, un escorpión necesitaría una cantidad de veneno con específico de la misma especie equivalente al inyectado en 18 ocasiones (*Venoms of Buthinae*. En: Systematics and Biology of Buthinae. Bettini, ed. 1978, pp: 309-312). La resistencia del escorpión a su veneno es consecuencia de la neutralización de las toxinas que contiene por la hemolinfa. Sin embargo, si el veneno es inyectado directamente en un ganglio nervioso el escorpión muere rápidamente (Shulov, A. *On the poison of scorpions in Israel*, Il Harefuah, 1955, 49: 131-133).

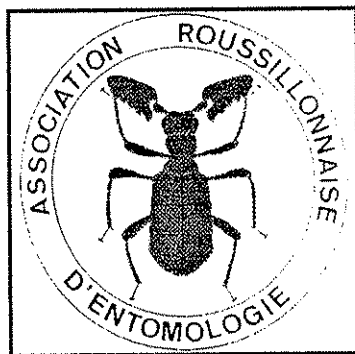
⁵⁵ Eliano, C., *op. cit.*

⁵⁶ El escorpión, por lo discreto de sus costumbres, es un Orden zoológico muy poco conocido en su biología, incluso por personas interesadas en la naturaleza. Por ejemplo, se suele hablar del escorpión, en singular, como si existiera solamente una especie, cuando en realidad hay registradas más de 1500 en todo el mundo agrupadas en 9 familias y en más de una cincuenta de géneros.

⁵⁷ Nosotros en el año 1982 observamos que los escorpiones más pequeños de *B. occitanus* se refugian debajo de las piedras más bien planas y de tamaño medio a pequeño, y que las piedras de mayor tamaño albergaban la madriguera de los ejemplares de mayor tamaño (edad). Realizamos una prospección de campo y un análisis de los resultados sin que éstos fueran estadísticamente significativos.

⁵⁸ Boussac, PH, *op. cit.*

⁵⁹ Idries Shah. *La historia-enseñanza I*. En Un escorpión perfumado. Ed. Kairós, Barcelona, 1993, pp. 143-144.



ASSOCIATION ROUSSILLONNAISE D'ENTOMOLOGIE

Centre départemental d'initiation à l'environnement
66350 Toulouges

Adresse postale :

13, rue de la Solana F-66680 CANOHES
Tél. 68564787 ou 68872564

La ASSOCIATION ROUSSILLONNAISE D'ENTOMOLOGIE ha tenido la amabilidad de invitar a la S.E.A. y a sus miembros, a la **SEGUNDA SEMANA DEL INSECTO** a celebrar en Perpignan (Francia) entre los días 31 de enero y 4 de febrero de 1996.

Las actividades previstas, son las siguientes:

1) EXPOSICION de 50000 insectos a través de la presentación de cajas pedagógicas, colecciones de referencia con todas las familias de lepidóptera de Francia (diurnos, nocturnos, micros y macros), colecciones de coleópteros diversos de Francia y Europa y presentación de insectos de todo el mundo agrupados por familias.

2) BOLSA: Diversos Stand (A.R.D.E., S.E.A., G.E.L.A., etc.) y Expositores alemanes, franceses, checos de insectos y material; exposición de insectos vivos.

Los socios de la S.E.A. gozarán de precios reducidos y condiciones especiales (p.e., para la Bolsa, días 3 y 4 de febrero, abonarán una cuota simbólica de 10 FF, con libertad de acceso). Para más información o si estás interesado en asistir contactar con: César F.González. P^o M^a Agustín, 22B, 10^o Izda., 50004 ZARAGOZA; Telf.: (976) 281216.